

Sartén o fuego

Zapatero se despedirá hoy con un balance de gestión que será aprobado sin estridencias para que el congreso aborde mañana la primera y prácticamente única cuestión interesante: quién va a gestionar los restos del naufragio. En el protocolo socialista, que parece copiado del cocido maragato, se va directamente a lo proteico. El debate de las ideas se tomará entre la sopa y las natillas; «quédese para mañana», que habría escrito Baltasar del Alcázar en su célebre entremés.

El congreso de Sevilla es la obra de Zapatero, su propio naufragio. El hombre que más poder ha tenido en el PSOE debió asumir el castigo del 22 de mayo, disolver las cámaras como presidente del Gobierno y, en su condición de secretario general, encabezar la lista del PSOE para recibir el veredicto de la peña, anunciar su renuncia como hizo **Almunia** en marzo de 2000 y convocar un congreso extraordinario para debatir las causas de la derrota, evaluar la magnitud del desastre, refundar el partido, redefinir el proyecto y buscar un Moisés capaz de patronear el socialismo español durante la travesía del desierto, aunque se dejara la piel en el empeño, esa metáfora del sufrí-miento, calambur tan del gusto socialdemócrata.

Lástima que nuestro capitán Schettino también se cayera al bote salvavidas en los primeros momentos del naufragio. Le pasó su gorra a Rubalcaba sin primarias, y alargó el trance hasta el 20-N, quizá para dar a la oposición dos últimos pellizcos de monja: citarles el aniversario de la muerte del dictador y retrasarles la elaboración de los presupuestos. Su partido tampoco tenía mucha

prisa, por lo que convocó el congreso ordinario en la fecha que tocaba. Total, tarde no es y prisa no tenemos.

He aquí el resultado. Dos Españas divididas por la memoria histórica, por los nacionalismos, por la lengua, ambas empobrecidas por su gestión de la crisis económica y enfrentadas entre sí como las de **Machado**, qué digo como las de Machado, como las dos familias socialistas que hoy van a dispu-

Los dos candidatos hablan como ganadores aunque los gestos señalan como mejor colocada a Chacón

tarse el legado, también ellas divididas y enfrentadas. Sólo así se explican unas precauciones mayores que las que regulan las elecciones legislativas para impedir pucherazos, como de adversarios que conocen sus respectivas mañas y se temen: las papeletas serán de distinto color y sólo estarán en la cabina. Los delegados entrarán de uno en uno por una puerta y saldrán por la otra, y todo en este plan.

Los dos candidatos hablan como ganadores, aunque los gestos señalan como mejor
colocada a Carme Chacón. Sólo así es explicable la pérdida de la neutralidad de Felipe
para apoyar a su candidato, los nervios de
Rubalcaba, la denuncia por la toma de posición de Griñán en favor de Chacón y el argumento que los rubalcabistas deslizan sotto voce a favor de su candidato: Alfredo es
para cuatro años, pero Carme es todavía
muy joven y tiene cuerda para rato.

Los 968 delegados socialistas van a elegir mañana en Sevilla sartén o fuego, pero el nuevo Moisés no estará 40 años dando vueltas al desierto. Su monte Nebot está a 50 días, en las elecciones andaluzas del 25 de marzo, pero desde allí ni siquiera se atisba la tierra prometida.